

de estos bienes se puede predicar la fe y conseguirse la conversion de las gentes; ántes privarlos de sus señoríos y haciendas es impedimento eficazísimo para predicar la fe y para que se conviertan las gentes, pues así se les da motivo para tener la ley de Cristo y religion cristiana por injusta y mala y por consiguiente de tenerla odio y aborrecimiento; y al Rey del cielo que la fundó, por tirano y enemigo del linaje humano. Y por el justo miedo que tendrían de perder sus estados, y haciendas, tendrían justo derecho de hacernos guerra y destruirnos. Luego la sede apostólica no entendió por la dicha concesion privar á los reyes y señores naturales de las Indias de sus bienes, estados, etc.

Lo tercero se prueba, porque si el sumo Pontífice por la dicha concesion entendiera privar á los Infieles de sus estados y señoríos, fuera poner eficazísimo impedimento á la predicacion del Evangelio y conversion de los dichos infieles. Antes era buen medio para que la conversion de los infieles se siguiera, darles mas bienes y añadirles mas reynos, si cómodamente se pudiera hacer, porque para alcanzar un fin, hanse de poner los medios proporcionados y convenientes, y huir todo lo que puede estorbar la consecucion de tal fin, como dice Aristoteles 2.º phisico.

Lo cuarto se prueba, porque el sumo Pontífice por sus leyes y constituciones, privilegios, y donaciones no pretende ni acostumbra quitar a nadie lo que le pertenece de derecho natural, divino, y de las gentes;

mas ántes protesta guardarlo inviolablemente *usque ad sanguinis effusionem*. Como se prueba 2.º s. q. 1.º c. *sunt quidam*. Luego no quiso quitar á los Indios sus estados, los cuales les pertenecen de derecho natural, divino, y de las gentes, como se probó en el 1.º principio. Lo qual se confirma por lo que dice Dñico de santo Gencinio, *Concilio 11.º*, donde dice, que quando el Papa concede algun derecho de nuevo, no se entiende que sea su intencion quitar el derecho que alguno ántes tenia, mas ántes siempre se entiende, que es sin perjuicio ageno quando el Papa concede alguna cosa, ut in c. sup. *eo. de offi. de Lega, et de Rescrip. cap. Quivis et c. si propter tua debita*, lib. 6. Esto dice Dominico, y puedese añadir *ne inde nascant injurie unde jura nascantur l. meminert. c. de vi et vi armata*.

PRINCIPIO V.º

Los reyes de Castilla y Leon, despues que se ofrecieron y obligaron por su propia policitacion tener cargo de proveer como se predicase la fe y se convirtiesen las gentes de las Indias, son obligados de precepto divino á poner los gastos y espensas que para la consecucion del dicho fin fuéron necesarios, conviene á saber, para convertir á la fe aquellos infieles, hasta que sean cristianos, y no pueden com-

peler á los Indios con pena alguna á que se los paguen todos ni parte de dichos gastos, si ellos de su voluntad no lo quisieren pagar. La prima parte de este principio se prueba porque cualquiera Rey católico es obligado de precepto divino á ensalzar y dilatar y defender la fe católica y religion christiana á su costa no solamente de dineros, pero si fuere menester perder por ello la vida, mayormente si el sumo Pontífice por precepto se lo mandase. Esto se prueba porque cualquiera fiel christiano está obligado segun aquello ad Romanos, 10. *ore autem confessio fit ad salutem.* Et Marci 8. et Luc. 9. et 12. *qui me confessus fuerit coram hominibus, etc., et qui me erubuerit coram hominibus, hunc filius hominis erubescet cum venerit in majestate sua.*

Esto es cuando se ofrece caso que la honra de Dios se disminuye. Pues el Rey de Castilla y Leon es christiano. Luego estará obligado a confesar y ensalzar y defender la fe católica mayormente si se lo manda el sumo Pontífice. Pues así es que el sumo Pontífice puso precepto á los reyes de Castilla y Leon de predicar el evangelio en las Indias y de dilatar y plantar la religion cristiana en aquella tierra, y ellos lo aceptaron. Luego serán obligados á la costa, hasta que se conyertan los Indios. Pruébese la subsumpta por las palabras de la bula de la concesion de las Indias la cual dice así. *Insuper mandamus vobis in virtute Sanctis Obediencie. Sic pollicemini et non dubitamus pro vestra maxima devotione et regia magnanimitate*

*vos esse facturos ::: ad terras firmas et insulas predictas viros probos et Deum timentes, peritos et expertos in instruendum incolas, et habitatores præfatos in fide catholica et bonis moribus imbuendum destinare debeatis omnem debitam diligentiam in præmissis adhibentes, etc.,* y así el Papa obligó á los reyes de Castilla y León á la predicacion de la fe y conversion de aquellas gentes. Luego obligó les á las espensas que para conseguir aquel fin eran menester.

Pruebo esta consecuencia porque puesto precepto del fin, necesariamente se sigue ser puestos los medios sin los cuales no se puede conseguir el fin. Así lo dice el pho 2.º phisi. y s. Tho. 22. q. 44. art. 1.º y materia es tambien de juristas in c. 1.º et c. *præterea*. De offi. de lega. Pues las espensas y gastos son medio necesario para la predicacion del Evangelio, luego seran obligados á su costa. Esto todo tiene muy mayor fuerza, supuesto que los mismos reyes de Castilla y León se convidaron á ello, y lo prometieron hacer, segun parece por las palabras referidas.

La secunda parte del principio ( conviene á saber ) que si aquellas gentes despues de haberles predicado la fe y ellos recibido la no quisieren pagar los gastos que los reyes hubieren hecho en la tal predicacion no pueden ser compelidos á la paga. Pruébese lo primero, porque Christo nuestro redemptor solamente nos concedió poder recibir la comida diciendo *ignus est operarius cibo suo*. Sobre las cuales palabras dice

S. Hieronimo, *tamen accipite quæ vobis in victu et vestitu necessarium est.* Mas no nos concedió licencia para que pudiesemos tomar por fuerza los gastos del comer ni del vestir, sino para recibirlo si nos lo diesen.

Lo secundo se prueba, porque el sumo Pontifice es obligado de precepto divino á hacer predicar el Evangelio por todo el mundo, segun aquello, *euntes in mundum universum, predicate Evangelium omni creaturæ.* Marci ult. ; et Mathe ult. *docete omnes gentes.* Y san. Pablo s. ad Corin. 9. *nam et si evangelizavero non est mihi gloria, necessitas enim mihi, incumbit: ve enim mihi est, sinon evangelizavero.* Luego la predicacion del Evangelio es cosa que se les debe á los infieles de precepto divino. Luego no se les pueden pedir los gastos de la predicacion, si ellos no los quisieren pagar! á lo menos no pueden ser compelidos con alguna pena á pagarlos.

Pruebo esta última consecuencia porque por pagar el hombre lo que debe á otro no le es licito pedir las expensas al acreedor. Pues el Papa y los demas preladados de la Iglesia son deudores de convertir las gentes; que quanto á esto son sus acreedores segun lo del apostol ad Roma. 1. *Græcis ac barbaris, sapientibus et insipientibus debitor sum, itaque in me promptum est vobis qui Romæ estis evangelizare.* Y. s. Ber. lib. 3. de consideratione ad Euge. dice: *quia si cognoscis sapientibus et insipientibus non dominatorem sed debitorem te esse, curandum summo pontifice tibi est et tota diligentia considerandum quomodo*

*et qui non sapiunt sapiant, et qui sapiunt non desipiant et qui desipere respiscant. Debitor es Judæis et græcis et gentibus. Interest proinde tuam dare operam quam possis retinere, ut illi convertantur ad fidem; conversi autem non avertantur.* ( *Hæc Bernard* ).

Lo tertio se prueba, por que si á los infieles les pudiesemos las expensas, pensarian que les predicabamos por la granjería de la ganancia, y no por salvarles las almas. Asi lo dice san Hieronimo. *Super Matheum: si apostoli acciperent aurum et argentum, viderentur non causa salutis hominum predicare, sed lucri.*

De manera que solamente permitió Cristo á los predicadores que recibiesen de comer y de vestir, mas no permitió que se les pidiese compeliéndoles á darlo con alguna pena. Asi como no quiso que en este mundo fuesen los hombres compelidos á recibir el Evangelio, mas ántes reservó el pecado de los tales para sí en el dia del juicio, *qui autem ( inquit ) non receperint vos neque audierint sermones vestros exeuntes foras de domo, vel civitate, excutite pulverem de pedibus vestris; amen dico vobis tolerabilius erit terræ Sodomorum et Gomoreorum in die judicii quam illi civitati.* Mathe. 10.

Lo último se prueba, porque S. Pablo no descomulgó á los Corinthios como pudiera, despues de recibida la fe, ni les puso alguna otra pena temporal, los cuales por su propia avaricia no quisieron proveerle

de comida á él y á sus compañeros , y no hizo mas de dárselo en cara como á desagradecidos diciendo : *cum gratis evangelium Dei evangelizavi vobis alias ecclesias expoliavi , accipiens stipendium vel cibum ad ministerium vestrum et cum essem apud vos et egerem , nulli onerosus fui. Nam quod mihi deerot supplerunt fratres qui venerant de Macedonia et omnibus sine onere me vobis servavi et servabo : y algunas veces trabajaba por sus manos para comprar de comer para sí y para los que consigo tenia. Nocte et die operantes ne quem vestrum gravaremus.* 1 The-  
sa 2 : y estando en Mileto dijo á los que habia predicado , *argentum et aurum aut vestem nullius concupivi sicut ipsi scitis. Cum ad ea quæ mihi opus erant et his qui mecum sunt ministraverunt manus istæ.* Actu. 20.

Contra lo que habemos dicho en este principio hay un argumento , y es que no solamente de derecho divino , mas aun de derecho natural , se debe la comida y sustentacion al predicador , por lo que dice el salvador Mathei 10. *Dignus es operarius cibo suo.* Et D. Paul. 1. Corin. 9. *Nemo militat unquam stipendiis suis. Non alligabis os bovi trituranti :* Y la razon es porque á cualquiera que sirve al bien comun , de derecho natural se le debe lo necesario á la vida. Luego esta secunda parte del principio es falsa.

A esto se responde que es verdad que al predicador se le debe la sustentacion de derecho divino y natural , y los infieles despues de convertidos son obliga-

dos á dársela y no sela dando , pecan como desagradecidos. Empero aquel pecado no importa porque aunque esta obligacion sea de derecho natural es empero como la obligacion antidotal que nace de aquella equidad que dicta que agradezcamos y hagamos bien á quien bien nos hace : de la que tratan los legistas en la l. *sed in lege.* « *Consuluit ff. de peti. Here , et in c. Cum in officiis de testamenti* empero de ella no nace ni compete accion alguna : *nec potest deduci in compensatione. L. hoc jure.* » Penult. ff. de donatio. Y por tanto ninguno puede ser compelido á pagar la deuda que por esta obligacion ha contraido : Así como ni á dar limosna al pobre que vive en extrema necesidad : y así de las otras obras de misericordia , á las cuales está obligado todo hombre de derecho natural y divino , mas no puede ser castigado por los hombres , el que no las hace , porque el tal castigo reservóle Cristo para sí , dejando las tales obras á la libertad de cada uno y á su libre alvedrío. De la misma manera decimos de la sustentacion que se debe al predicador , que nadie puede ser compelido á ella cuando el tal predicador no fué llamado de aquellos á quien predica. Porque si fuese llamado y concertado , de otra manera se habia de juzgar en tal caso.

PRINCIPIO VI.

*Adhoc quod rite ac recte et secundum jura , et cum debitis circumstantiis reges nostri sumi India-*

*rum principatus justam possessionem adipiscant ; requiritur ut interveniat consensus regum et populorum orbis præfecti ita ut libere consentiant institutioni seu donationi regibus nostris per apostolicam sedem factæ.*

Probatur hoc principium. 1.º sic. *Sedes apostolica per dictam institutionem seu donationem non privavit gentes illas suis dominiis, juribus, dignitatibus, regalibus, statibus et jurisdictionibus. Eo vel maxime quia ad illas pertinent de jure naturæ et gentium ut patuit supra 9.º non privavit eos libertate et iis quæ ad libertatem pertinent, quorum libertas non bene pro toto venditur auro ; cujus nulla est estimatio ut in l. libertas. ff. de regis juris ; sed ad libertatem spectat maxime consentire vel non consentire in alienum regem vel dominum cum per hoc deducantur reges liberi et populi in servitutem, reges quidem recognoscendo superiorem, quod regibus liberis est maximum onus. Populi autem coguntur duplicem pati servitutem ( et hoc est maximum prejudicium utrorumque ). Est namque subjectio et juramentum fidelitatis quædam species servitutis : et qui subest jurisdictioni alicujus, dicitur quasi servus illius, ut. ff. de usufruct. l. sicujus, § 1. et l. cum suum in fine ; et ibi doctores. C. de servis fug. et in c. cum olim, et 2.º de privil. 9.º necesse est ut omnes quibus præjudicant simul consentiant, ut in c. omnes de constit ; et in regula quod omnes tangit de reg. jur. in 6.º ergo ad hoc qui rite ac recte, etc.*

1.º Sic gentes Indiarum erant liberæ de jure naturæ et gentium eo tempore quo eas reperimus, reges et principes habentes, non recognoscentes superiorem, exercentes jurisdictionem etcetera. Sic alii reges de mundo ; 2.º sine consensu libero et bene placito eorum non potest eis dari alius novus rex, alioquin fieret eis violentia et gravissima injuria ; et ex consequenti talis principatus esset violentus usurpatus, et tyrannicus, ut probatur s. q. s. c. principatus, et l. decernimus c. de sacro santa eccle.

3.º Probatur quoniam agitur de prejudicio multorum, oportet omnes quos tangit vocari et consensum liberum ab eis obtineri, alioquin nihil valebit quod agatur ut patet apud juris peritos. Sed si constitueretur rex noster in regem Indianis nationibus de jure aut de facto, esset prejudicium multorum cum obligarentur saltem civile quoad forum judiciale et judicium humanum ad gravissimum onus et ad solvendum debitum intolerabile, utpote recognoscere in regem et dominum hominem ignotum sibi, extraneæ nationis barbaræ ac feræ, quidem prima facie et propterea suspectum, valde prestare obedientiam, subjectionem, reverentiam, redditus, collectas, servitia, cæteraque jura regalia : ergo oportet vocari omnes reges et populos illarum regionum et illorum consensuum liberorum expostulari ab eis et obtineri.

*Hæc consequentia ex dictis constat et probatur ex Baldo in l. nam esta demum. ff. de adoption et glo.*

*ib sumit argumentum quod, quando rescripta impetrantur, debent intervenire qui prescriptum lederentur. ff. de nat. re. l. fi. et ff. de minor. l. in cause. §. causa, et in autentica ut Sponlar. §. ad hæc, colla. 8.*

*Hæc quæ dicta sunt patent in duobus primis regibus populi Israelis, in David et in Saul; nam (ut 1.º Regu. 10. habetur), licet Saul primus fuisset unctus in regem per Samuelem ex precepto Dei, per quam unctionem jus et titulum ad regendum erat adeptus; oportuit tamen institui et acceptari a populo in regem, et tradi sibi possessionem regni. Nec enim ausus fuit Saul jurisdictionem regie potestatis exercere nec poterat jure pleno, antequam populus electioni de se factæ consentiret regniq; sibi possessionem redderet.*

*Idem reperitur in rege, 2.º David qui licet unctus fuisset in regem a propheta Samuele de mandato Dei ut dicitur 1.º regu. 16. non tamen ausus est potestatem regiam exercere statim post mortem Saulis, nec assumpsit sibi regnum, quamvis sciret se esse adeo electum et unctum in regem, antequam consensu et auctoritate populi esset constitutus rex; 1.º in Ebron per tribum Juda (2.º regu.); 2.º deinde venerunt universæ tribus Israel ad regem in Ebron et percussit cum eis foedus in Ebron coram Domino. Unxeruntque David in regem super Israel et cetera ut dicitur in c. g. Ecce qualiter David ultra electionem et unctionem domini indiguit acceptatione et*

*traditione possessionis regni per liberum consensum totius populi ad hoc quod juridicum regni haberet ingressum. Ergo verum est principium 6.*

.....

PRINCIPIO VII.

La primera entrada que hicieron los Españoles en las Indias y en cada parte de ellas, desde que se descubieron en el año de 1492, hasta hoy inclusive que somos en Enero, año de 1564 fué mala y tiránica; y así el progreso y desorden del gobierno que por todo aquel orbe pusieron.

Pruébese la prima parte de este principio lo 1.º porque en la prima entrada nunca guardaron la orden del derecho natural y divino y humano. Porque como la causa universal y final de su navegacion en aquellos mares y entrada en aquellos reynos agenos no fuese ni pudiese ser otra sino la predicacion de la fe y conversion de aquellas gentes, requiríase por la orden natural y divina que lo 1.º que de parte de los que entraron se hiciese y á las gentes se ofreciese fuese paz. Pruébese esto por S. Matheo. C. 10. y por S. Lucas. Y por S. Marcos; donde Jesu Cristo puso precepto que los cristianos que fuesen á convertir infieles, lo 1.º les ofreciesen paz, *intransantes autem in domum salutate eam, dicentes pax huic domui*, etc. Supone la predicacion de la fe y